

**UNIVERSIDAD TORCUATO DI TELLA**

---

**ESCUELA DE ARQUITECTURA Y ESTUDIOS URBANOS  
MAESTRÍA EN HISTORIA Y CULTURA DE LA ARQUITECTURA Y LA CIUDAD**

---

12, 13 Y 14 DE OCTUBRE 2011

# **1.<sup>ras</sup> JORNADAS DE HISTORIA Y CULTURA DE LA ARQUITECTURA Y LA CIUDAD**

---

**HISTORIA, ESTÉTICA Y TEORÍAS DE LA ARQUITECTURA.**

**Grandes obras de la arquitectura en la Argentina  
(1910-1980)**

---

# **ACTAS**



**UNIVERSIDAD  
TORCUATO DI TELLA**

**1RAS JORNADAS DE HISTORIA Y CULTURA DE LA ARQUITECTURA Y LA CIUDAD  
HISTORIA, ESTÉTICA Y TEORÍAS DE LA ARQUITECTURA: GRANDES OBRAS DE LA ARQUITECTURA  
EN LA ARGENTINA (1910-1980)**

Comité organizador:

Dra. Claudia Shmidt (UTDT)

Lic. Ricardo Ibarlucía (UNSAM, UTDT)

Comité científico:

Lic. Fernando Bruno (UTDT)

Lic. Valeria Castelló-Joubert (UBA, UTDT)

Arq. Sergio Forster (UTDT, UBA)

Lic. Ricardo Ibarlucía (UNSAM, UTDT)

Arq. Jorge Francisco Liernur (UTDT, Conicet)

Mg. Silvio Plotquin (UTDT)

Dra. Claudia Shmidt (UTDT)

Comité evaluador:

Dra. Laura Malosetti Costa (Conicet, UNSAM, UBA)

Arq. Eduardo Leston (UP, UTDT)

Esta publicación cuenta con el aporte del FONCYT, Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica, Subsidio RC-2011-0050

Diseño y diagramación

Departamento de Comunicaciones

Universidad Torcuato Di Tella 2011

© Compilación y edición: Claudia Shmidt

© Maestría en Historia y Cultura de la Arquitectura y la Ciudad. Universidad Torcuato Di Tella

Sede Alcorta: Sáenz Valiente 1010

C1428BIJ Buenos Aires, Argentina

Tel.: (54 11) 5169-7300

E-mail: mhcac@utdt.edu

Sede Miñones: Miñones 2177

C1428ATG Buenos Aires, Argentina

Tel.: (54 11) 5169-7000

## **UNIVERSIDAD TORCUATO DI TELLA**

Rector: Dr. Ernesto Schargrotsky

Vicerrector: Dr. Ignacio Zalduendo

---

## **ESCUELA DE ARQUITECTURA Y ESTUDIOS URBANOS**

Decano Organizador: Arq. Jorge Francisco Liernur

---

## **CARRERA DE GRADO DE ARQUITECTURA**

Director: Arq. Sergio Forster

Coordinadora: Arq. Florencia Rausch

---

## **MAESTRÍA EN HISTORIA Y CULTURA DE LA ARQUITECTURA Y LA CIUDAD**

Directora: Dra. Claudia Shmidt

---

## **PROGRAMAS PARA GRADUADOS**

---

### **ARQUITECTURA DEL PAISAJE**

Coordinadora: Arq. Cora Burgin

---

### **ARQUITECTURA Y TECNOLOGÍA**

Coordinador: Arq. Ricardo Sargiotti

---

### **PRESERVACIÓN Y CONSERVACIÓN DEL PATRIMONIO**

Coordinador: Arq. Fabio Grementieri

---

### **MAESTRÍA EN ECONOMÍA URBANA (C/ ESCUELA DE GOBIERNO)**

Director: Dr. Lucas Llach

Directora Asociada: Mg. Cynthia Goytia

---

### **CONSEJO DE EVALUACIÓN ACADÉMICA EXTERNA**

Dr. Werner Oechslin

Arq. Jorge Silvetti

Arq. Rafael Vinoly

---

### **CONSEJO CONSULTIVO**

Arq. Jorge Aslan

Arq. Jorge Hampton

Arq. Jorge Morini

Arq. Josefa Santos

Arq. Clorindo Testa

# Índice

<b>LA COMERCIAL DE ROSARIO. DE LORENZI, OTAOLA Y ROCCA. (1939-40)</b> JIMENA P. CUTRUEO	8
<b>VERDE, AMARILLO, AZUL MARINO: LA URBANIZACIÓN DE PLAYA GRANDE.</b> CLAUDIO G. ERVITI	18
<b>MONUMENTO A LA BANDERA EN ROSARIO. SÍNTESIS DE BÚSQUEDAS EXCÉNTRICAS EN LA MODERNIDAD ARGENTINA</b> ANA MARÍA RIGOTTI	30
<b>DEPARTAMENTOS TRANSFORMABLES EN BELGRANO, LOS CAMBIOS DINÁMICOS DEL HABITAR. JUAN KURCHAN, JORGE FERRARI HARDOY (1938 -1941)</b> MARTÍN TORRADO	40
<b>EL ENCARGO Y LAS PRÁCTICAS: NUEVAS LUCES EN TORNO A UNA ESCUELA RURAL EN LA PAMPA ARGENTINA. EDUARDO SACRISTE, 1943</b> MARIANA I FIORITO	46
<b>PROYECTO DE HOSPITAL PARA CORRIENTES. AMANCIO WILLIAMS Y LOS LÍMITES DEL SISTEMA</b> LUIS MÜLLER	54
<b>ÁLVAREZ-RUIZ: MODERNO FIN. EL TEATRO MUNICIPAL GENERAL SAN MARTÍN. 1952-1960</b> SILVIO PLOTQUIN	66

**LAS BUENAS PRÁCTICAS: EL CONJUNTO GALERÍA COMERCIAL Y TORRE RIVADAVIA EN MAR DEL PLATA DE ANTONIO BONET**

VIVIANA ELISABET MASTROGIÁCOMO, MARISA BEATRÍZ TROIANO ..... 76

**LAS "VILLAS MISERIA", EL "BARRIO SUR" Y LA "REVOLUCIÓN LIBERTADORA". UNA APROXIMACIÓN A LA MÁS IMPORTANTE PROPUESTA DE VIVIENDA COLECTIVA DE ANTONIO BONET.**

JORGE FRANCISCO LIERNUR ..... 84

**SOBRE HÉROES Y TUMBAS: CONSIDERACIONES EN TORNO AL CEMENTERIO PARQUE DE MAR DEL PLATA**

FEDERICO DEAMBROSIS ..... 100

**CASA GARIBAY: JORGE SCRIMAGLIO**

MARÍA PÍA ALBERTALLI ..... 108

**ARQUITECTURA CÍVICA. LA ESCUELA "DELLA PENNA" DE JUAN MANUEL BORTHAGARAY. BUENOS AIRES, 1963-1969**

CLAUDIA SHMIDT ..... 118

**LA BÓVEDA CÁSCARA. EL PABELLÓN DE BUNGE & BORN DE AMANCIO WILLIAMS (1966)**

ANDREA CIGNACCO ..... 128

**¿EL CANON ES O SE HACE?**

VALERIA CASTELLÓ-JOUBERT ..... 136



# Casa Garibay: Jorge Scrimaglio

**María Pía Albertalli, Universidad Nacional de Rosario, Universidad Torcuato Di Tella.**

---

Jorge Scrimaglio (Rosario, 1937) diseñó y construyó en algo más de tres décadas (1957-1991) apenas una veintena de obras, principalmente viviendas que se caracterizan por una búsqueda de coherencia personal que lo han mantenido en intervalos prolongados apartado de la práctica profesional.

La poca visibilidad de las obras, debido a su reducida escala y a la introversión de sus partidos, unido a una actitud personal marcada por la resistencia militante e individual a los vaivenes de los debates arquitectónicos, se reflejan en su escasa difusión. En la última década ha sumado reconocimiento a nivel nacional, a partir de la inclusión en las historias y recopilaciones recientes como el libro *Arquitectura en la Argentina del siglo XX* de Liernur y la *Guía de Clarín* de Rigotti y Pampinella,<sup>1</sup> de la convocatoria a ciclos de charlas como las organizadas por la Escuela de Arquitectura y Estudios Urbanos de la UTDT y de la Sociedad Central de Arquitectos y hasta se cuentan una tesis doctoral<sup>2</sup> radicada en la Universidad de Navarra y mi propia tesis de maestría en la UTDT.

Entre los arquitectos rosarinos, Scrimaglio se mantiene vigente por varias generaciones, a partir del contacto directo con la obra como experiencia intransferible y rescatado, en particular, por aquellos que en el campo local sostienen un modo de proyectar vinculado a lo experimental, a la preponderancia de lo matérico o la búsqueda de una arquitectura latinoamericana.

Desde allí aparecen construcciones que la toman como una referencia para alimentar el propio hacer, quedando abierto aún el camino de la reflexión histórico-crítica iniciado por los trabajos de Liernur y Rigotti-Pampinella. La *Revista 041*,<sup>3</sup> cuyo primer número monográfico está dedicado a Scrimaglio, da cuenta del lugar que ocupa esta arquitectura como objeto de permanente revisión en el ámbito local, principalmente para la generación de arquitectos recibidos a finales de los 70 y principio de los 80, cuyo emergente más representativo es el *grupo R*, de fuerte actuación en el campo disciplinar local desde la década del 90, integrado entre otros por Rafael Iglesia y Gerardo Caballero, de notoria trascendencia internacional. Los textos dan cuenta a la vez de



↑ Jorge Scrimaglio, Casa Garibay, Rosario, 1962.

algunas facetas de la producción de Scrimaglio develadas con ojo exquisito y en relación a las propias búsquedas de sus relatores. Así la obra que nos convoca, la Casa Garibay es presentada por Rafael Iglesia desde el trabajo con el ladrillo, explorando las posibilidades de experimentación y reinención de la arquitectura desde un único – esencial– elemento. La fotografía elegida ilustra la lectura que la acompaña, una toma de los volúmenes escalonados de los dormitorios y la circulación posterior desde la medianera, que poco revela de las investigaciones espaciales y estructurales. Gerardo Caballero, para la casa Lombardi, se detiene en el mismo lugar: “es como si se tomara un ladrillo y no se hiciera una pared...”. Esta generación rescata la obra de Scrimaglio como “un lugar de pensamiento, lugar al que no se puede entrar impunemente, donde no hay garantías, pero donde una vez que se entra no se puede salir (o no se quiere)”.<sup>4</sup> La dimensión experimental señalada, se acompaña con el reconocimiento de una trayectoria cuya coherencia se busca al margen de las lógicas del mercado y de los debates disciplinares buscando una especie de arquitectura atemporal y a la vez permanente, lo que Marcelo Villafañe<sup>5</sup> citando a Josep Quetglas definiría como un “clásico”, capaz de suprimir la corriente del tiempo.

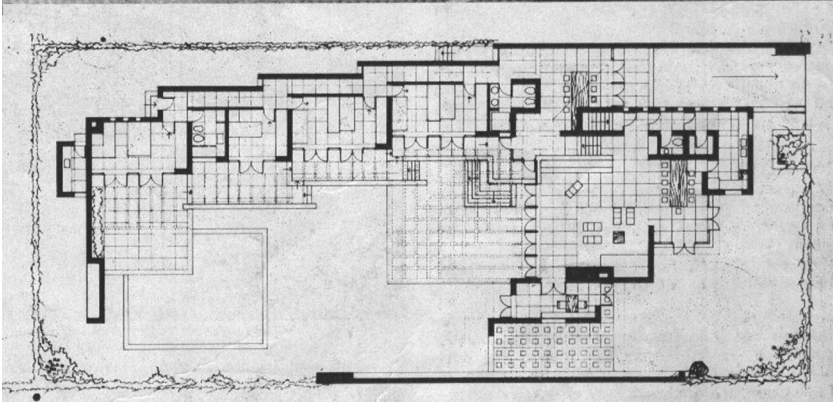
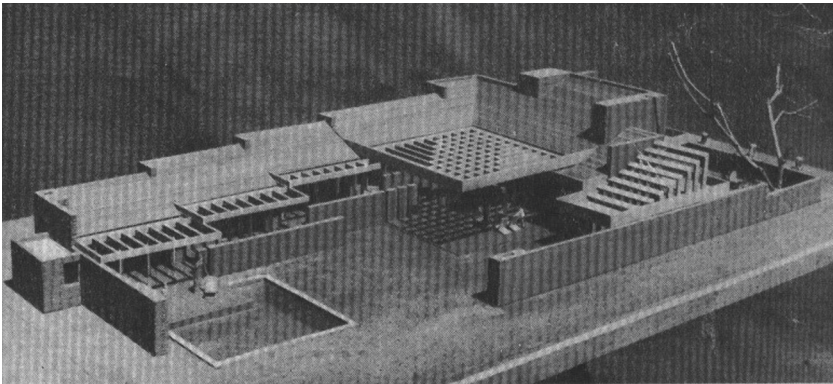
La otra línea de aproximación vincula la dimensión matérica y experimental a los discursos latinoamericanistas. Esta línea encuentra mayor fuerza en el ámbito académico, en el Taller de Carlos Leo Galli y su sucesor Marcelo Barrale. En este caso la poética del lugar y de los recursos locales ocupa el foco, en una mirada que vincula arquitectura y política, donde no es ajena la comunión de Scrimaglio con el peronismo.

Si bien la obra que trataremos puede ser abordada desde estos registros de lectura, su valor reside en que también puede mostrar otro tipo de cualidades que se comprenden a la luz de las experimentaciones de orden espacial, geométrico, tipológico y estructural y cuya interpretación es inescindible de las vicisitudes disciplinares en Argentina y particularmente en Rosario, en el momento de la formación de Scrimaglio y sus primeros años de profesión.

Inicia sus estudios en la –por entonces– Escuela de Arquitectura de Rosario en el mítico “56” (1956), año en que se produjo una renovación casi completa del plantel docente gestada por los propios estudiantes con el apoyo de la Sociedad de Arquitectos Rosarinos. Esta unión estratégica había organizado meses antes, un ciclo de conferencias entre cuyos invitados se cuentan Eduardo Sacriste, Eduardo Catalano, Jorge Vivanco, Francisco Bullrich y Juan M. Borthagaray.<sup>6</sup> La Escuela quedó a cargo de un equipo de arquitectos porteños encabezado por Jorge Ferrari Hardoy<sup>7</sup>, con un formato inspirado en la Bauhaus y la Escuela de Ulm. Aún se la recuerda como una etapa marcada por un “enfoque experimentalista (...) y también cierto compromiso social que sitúa en su relación con las circunstancias del medio”.<sup>8</sup> Dentro de los cambios curriculares más importantes se cuentan la implementación de los Talleres verticales (1958) y la supresión de la materia Teoría, en el Plan de Estudios, que supuso un desplazamiento de la “Arquitectura como Composición a Proceso de Diseño,” es decir la valoración del proceso y la metodología en lugar de la norma.<sup>9</sup> El viejo edificio de Ciencias Matemáticas, fue escenario de los nuevos modos de enseñanza, no sólo por la adaptación de los salones a la nueva estructura de los talleres verticales, sino que este clima experimental caracterizó los espacios que frecuentaban “los de Arquitectura”



↑ Jorge Scrimaglio, Casa Garibay, Rosario, 1962.



↑ Jorge Scrimaglio, Casa Garibay, Rosario, 1962.

a través de concursos para estudiantes, siendo sus resultantes más reconocidas el bar de OVEA (Organización de Viajes de Estudios de Arquitectura) y el local del Centro de Estudiantes proyectados por Augusto Pantarotto (1959 y 1960) y la librería El Ateneo Universitario por Jorge Scrimaglio en 1960.<sup>10</sup>

Dentro de la estructura de Taller vertical, Scrimaglio –como alumno entusiasta– ejerció la docencia y entabló además contacto con Eduardo Sacriste y Enrico Tedeschi, quienes estimularon su conocimiento de Wright y de la llamada arquitectura orgánica, a través de las lecturas de Bruno Zevi, tan difundido en el ámbito nacional por aquellos años.

Si bien la arquitectura de Scrimaglio no es la única en hacerse eco de la línea organicista en la década del sesenta, ni siquiera en Rosario, es en él donde las ideas wrightianas según la óptica de Zevi se han condensado en un modo particular sobre una producción de cuidada y arriesgada realización técnica que se sostuvo por fuera de los debates disciplinares posteriores.

### La obra

“Un espacio se articula así con el contiguo, y la obra toda adquiere un carácter continuo, con muros iguales por dentro y por fuera como si se tratase de un organismo en crecimiento, y tomando el ritmo del paso del hombre, que no es a saltos sino articulado y cadencioso”.<sup>11</sup> “(...) técnica y arte en toda cultura madura y dotada de instinto vital llegan a ser una sola cosa, de la misma manera como son una misma cosa la funcionalidad estructural y la belleza, en un árbol o en cualquier otra creación de la naturaleza”.<sup>12</sup>

El proyecto de la casa para el ingeniero José León Garibay, en Fisherton, data del año 1962 y su construcción se realizó entre 1964 y 1971. La extensión temporal de la obra da cuenta del nivel de concentración sobre el problema de la factura como objeto de reflexión y experimentación. Es su primer trabajo profesional de cierta escala, involucrando estructuras complejas. Anteriores a ésta son su pequeña casa Yapeyú (1957-59), en Granadero Baigorria, la Librería del AUCM, ya mencionada (1960) y la Capilla del Espíritu Santo (1961-62), estas dos últimas resueltas completamente en madera.

El modo de implantación de la vivienda en el lote redefine la casa con patio –típica de la tradición pampeana– con un pasillo zigzagueante despegado de la medianera. Esta solución surgida de la limitación de los lotes urbanos estrechos y profundos, encuentra en un terreno suburbano (20 x 45m), posibilidades inéditas. La alteración tipológica más contundente es la disposición del ingreso –a la vez que cochera– enterrado medio nivel, que en su socavamiento emula una guarida. Este camino oculta el paso diagonal entre las dos alas, que refuerza el protagonismo del jardín privado como centro de la casa, al que se emerge ascendiendo nuevamente. El recurso wrightiano del ingreso escondido y la direccionalidad de los recorridos dados por la luz, tensiona un exterior –la calle– con otro exterior –y allí el juego y la sorpresa– transformado en centro compositivo y espacial.

La casa, emulando la formulación wrightiana, “nace del suelo” que se excava y se modela siendo protagonista de la cualificación espacial, tanto o más que la cubierta

misma o aún que las envolventes. Esta presencia se da tanto en el socavamiento del ingreso, como en la apropiación de los espacios intermedios, en el juego con los niveles de las terrazas, en los volúmenes escalonados, en el orden descendente de las cubiertas desde el ángulo de la L hacia ambos lados. El efecto sólo puede comprenderse tridimensionalmente. En el ala de los dormitorios, el escalonamiento afecta los módulos enteros con sus cubiertas, pérgolas y expansiones al jardín, acompañado por el quiebre de la circulación. Esta operación espacial permite fragmentar visualmente el profundo corredor con dimensiones rítmicamente cambiantes, introducir la secuencia de ventanas y salvar los desniveles interiores con pasillos rampados, de modo tal que sólo el último de los dormitorios está a nivel del terreno. El ala destinada a lo social – espacio principal tanto en jerarquía como en complejidad– articula una variedad de lugares bajo una única cubierta a dos aguas, cuya limahoya coincide con la diagonal que, en el nivel inferior, relaciona el ingreso. Esta secuencia entre calle y patio interior vuelve a reproducirse, entre el balcón del ingreso y otro, suspendido sobre la escalinata del patio interno.

La continuidad visual se disocia de los recorridos, desde el estar principal en doble altura –el piso está en la cota del terreno– sólo puede accederse al nivel superior pasando por una escalera encajonada en sus laterales y ubicada perpendicularmente a las visuales lo que introduce el principio del laberinto y el secreto. El trabajo con diferenciaciones múltiples y complejas en medios niveles es explotado en su máximo potencial espacial de esta doble altura donde se entrecruzan miradas con el estudio<sup>13</sup> y el comedor que como palcos que recuerdan el Raumplan loosiano, enriquecen la experiencia en diálogos donde los grados de privacidad y permeabilidad visual son protagonistas.

La solución de las pérgolas en voladizo sin continuidad con las losas de la cubierta, ensayadas por Wright desde la Willey House (1933), adquieren nuevo significado y magnitud al resolver el caso particular de implantación en el terreno. La pérgola que cubre el espacio central, de 7 x 7 metros de voladizo se sostiene, por vigas de anclaje contrapesadas por los muros de cierre, por lo que la dimensión del esfuerzo generado por los voladizos guarda proporción con la altura y profundidad de los espacios interiores cubiertos por una pendiente constante. En los dormitorios –que se repiten cuatro veces con similar disposición interior e idéntica solución estructural– las pérgolas se entrelazan, apoyando una de sus aristas sobre la contigua y dejando un vértice en voladizo. Es claro que el escalonamiento de los dormitorios vinculado a la resolución formal y espacial es funcional además al sistema estructural. En el trabajo de Scrimaglio, los elementos constructivos-estructurales no tienen un comportamiento individual sino que conforman un sistema que aprovecha las cualidades específicas de elasticidad, rigidez y peso de cada uno. En la expresión formal no está explícito el sistema estructural, por el contrario, la percepción es buscadamente atectónica, en consonancia con la lectura wrightiana de los cuatro elementos semperianos, separado de los muros por franjas de ventanas.

El trabajo con el ladrillo es –en la obra– uno de los temas que más han atraído la atención, en general vinculado a la condición matérica que este asume. Es decir que su uso trasciende su función como parte de un sistema estructural, asumiendo diferentes

roles: es a la vez muro, piso, escalón, cubierta, y así “configura los variados espacios y la imagen del edificio”.<sup>14</sup> El ladrillo encuentra su valor en “el comportamiento que asume en el tejido,” como interpreta Rafael Iglesia<sup>15</sup> y conceptualiza Ana M. Rigotti,<sup>16</sup> en relación a las traducciones que Wright realiza de Semper. El modo en que trabaja las aristas generando una trama superficial da cuenta de la traba y de los límites dimensionales del ladrillo como unidad, aportando valor plástico a la superficie. En el discurso del propio Scrimaglio, el ladrillo se vincula además a las posibilidades de producción locales al igual que el hormigón y la madera, “los elementos del lugar”, explorando el límite de la técnica disponible para una arquitectura que pertenezca tanto a su región como la arquitectura usoniana lo era al contexto norteamericano.<sup>17</sup>

La obsesiva modulación de la planta en cuadrados de 0,70 x 0,70 m –que retoma en diferentes versiones para la casa Fongi (1967), la casa Maíz (1982), la Casa Fiorilli (1985), la casa Siri (1997) – controla dimensionalmente la totalidad de la obra en sus juegos volumétricos y espaciales y se materializa en los voladizos de las pérgolas y en las carpinterías, la herrería, las terrazas y canteros, otorgando unidad dimensional y proporcional a la composición característica por los encastrés volumétricos.

Si observamos la casa Garibay, resulta difícil precisar cuál es la decisión inicial: ¿la estructura, que explora una racionalidad autónoma de los sistemas tradicionales de la construcción y el cálculo?, ¿el espacio, que unas veces fluye, otras tensiona, articulando el transcurrir cadencioso de la domesticidad?, ¿la distribución, relacionando la vida familiar en torno a un patio interior reformulado?, ¿la grilla, vinculando la geometría universal a la dimensión material del ladrillo?, ¿la materia, que partiendo del ladrillo omnipresente, con su referencia a la tierra, hace de toda la casa un túmulo? o ¿la creación topográfica, que repropone un habitar en relación a la tierra como cobijo?. Todas estas dimensiones están entrelazadas con precisión. Técnica y arte son una sola cosa.

## El personaje

“la técnica constructiva es la herramienta que materializa una idea poética –arquitectura– nacida en el corazón y definida en la mente. Es como la prolongación del brazo del hombre, por ello donde está la técnica deben sentirse el brazo y el alma que están detrás para animarla. Y recíprocamente, la técnica es realidad inspiradora de todo proceso creativo constructivo en el cual la voluntad de forma y el ingenio constructivo establecen el intercambio necesario para generar la obra”.<sup>18</sup>

La lectura de Zevi ilumina a Scrimaglio no sólo respecto a un modo hacer arquitectura, sino de una construcción del propio rol como hacedor. En sus escritos y en las dos presentaciones en nuestro país (1951 y 1953) Zevi destacó la “necesidad de una recomposición orgánica de los elementos dispersos de la arquitectura, sólo posible por medio de la actividad creadora del artista”.<sup>19</sup> Inspirado en la ideología crociana, para la cual la actividad estética no deriva directamente de las condiciones de producción sino que es mediada por la personalidad del artista, la construcción de la figura de Wright como el genio individual hace converger capacidades tanto técnicas como estéticas con condiciones éticas. Esta posición individualista del arquitecto alimentada por las ideas de Croce y construida como relato épico por Ayn Rand en *El Manantial* (1943), y

llevada al cine por King Vidor en 1949, se transformaron en modelo para una personalidad compleja como la de Scrimaglio.

La convicción del valor artístico y técnico de su obra y de sus propias capacidades lo “obligan éticamente” a preservarlas de sus clientes –con quienes en ocasiones llegó a litigar por haber modificado parte de las obras– y lo aleja de sus colegas, manteniéndolo al margen de los ámbitos de producción y discusión colectivos y de la enseñanza académica.

También lo acerca a Zevi la receptividad que sus ideas tuvieron dentro de los sectores peronistas, interesados en “la búsqueda de una tercera posición,” por los que Scrimaglio siente una profunda afinidad. Su recorte es complejo, aún el nacionalismo marcadamente anti-norteamericano con el sueño usoniano de saltar la cultura occidental para refundar la arquitectura en relación con su tierra. Dice en su artículo “Una arquitectura argentina”: “Para que una arquitectura nos pertenezca, debemos pertenecernos primero a nosotros mismos”.<sup>20</sup>

Esta postura, llevada en su caso a límites cercanos a la excentricidad y donde está ausente la vocación de hacer escuela, marcaron su exilio no sólo de las discusiones de su época, sino, hasta tiempos recientes, de las páginas de la historiografía. Buscadamente solitario, las implicancias de sus experimentaciones, plenas de potencialidad para el debate tipológico, estructural, espacial, quedaron lamentablemente latentes.

1 Sólo por mencionar algunos de los más difundidos: Liernur, Jorge Francisco *Arquitectura en la Argentina del siglo XX. La construcción de la Modernidad*, Buenos Aires, FNA, 2001; *Vanguardias argentinas. V.5 Arquitectura reciente*, “Casa Maíz”, (con texto de Vivian Acuña), Buenos Aires, AGEA, 2005; *Documentos Arquitectura Moderna en América Latina 1950-1965. Tercera recopilación*, “Casa Scrimaglio (Yapeyú)” (con texto de Matías Bonelli), Barcelona, Casa América Catalunya/UPC, 2006; SCA, ciclo “Conversaciones: Jorge Scrimaglio”, Entrevistado por Vivian Acuña, 13 de agosto de 2007; *Guías de Arquitectura Latinoamericana: Rosario, Diario de Arquitectura de Clarín*, (con texto de Ana M. Rigotti y Silvia Pampinella), Buenos Aires, AGEA, 2008; Graciela Silvestri, “Sombras del pasado, sombras del futuro: La arquitectura contemporánea frente a los cambios metropolitanos” *Alteridades*, vol.18 no.36, México, UNAM, 2008.

2 Tesis doctoral en curso, del arquitecto argentino radicado en Pamplona, Federico Pastorino en Universidad de Navarra, dirigida por el Dr. José Manuel Pozo Municio.

3 Esta revista, editada por el Colegio de Arquitectos de la Provincia de Santa Fe, Distrito 2, Rosario, inaugura en medio de un clima de gran entusiasmo una serie de publicaciones que dan cuenta de un recambio generacional, en un intento de hacer “una revista de Arquitectura desde Rosario.” En la editorial firmada por Emilio Farruggia, secretario por el Distrito 2, se ponen de manifiesto las intenciones que alimentan esta línea editorial “No será la revista el catálogo indiferente, desapasionado, en el que los esfuerzos quedan reiteradamente agrisados por complacer a unos y otros. Cuando la pensamos le reconocimos, con fondo de promesa, su facultad de obrar arquitectura si se arriesga en la parcialidad de las selecciones y las reflexiones...”. *041 Revista de Arquitectura y Urbanismo* N°1, Rosario, Colegio de Arquitectos Distrito 2, 1997.

4 Iglesia, Rafael, *041...* op.cit. Pág. 22.

5 Villafaña, Marcelo, *041* op.cit. pág 26. “No me parece un autor fácil, su texto, es su modo de operar. Scrimaglio es un ‘clásico’. *Aquel que suprime la corriente del tiempo, aquél que salva la separación entre momentos, entre entonces y ‘ahora’, aquel para quien en todo instante cabe la totalidad del tiempo... Para el clásico no hay memoria, símbolo, alegoría: él vive en un mundo de presencias continuamente inauguradas.* J. Quetglas”.

6 En ese momento existían dos asociaciones profesionales: una sucursal de la Sociedad Central de Arquitectos de filiación peronista y una Sociedad de Arquitectos de Rosario, cuyo presidente era el arquitecto Ernesto Rouillón Echesortu. Benito, Patricia y Chiarito, Claudia “El taller vertical: La experiencia del ‘56 en la enseñanza de Arquitectura” en Noemí Adagio, Silvia Pampinella y Ana María Rigotti (comp.), *Historias de la Escuela. 80 Aniversario de la creación de la Carrera de Arquitecto en Rosario*, inédito.

7 En marzo del ‘56 se constituyó el equipo encabezado por Ferrari Hardoy y conformado por Alfredo Ibarlucía, Juan Molinos y Juan M. Borthagaray en Arquitectura; Manuel Paz y Jorge Enrique Hardoy en Planea-

- miento; José Le Pera y Carlos Méndez Mosquera en Visión; Atilio Gallo en Estructuras; Francisco Bullrich en Historia, completándose con los rosarinos Rufino De La Torre y Jorge Borgato.
- 8 <sup>8</sup>Entrevista a Anibal Moliné, quien cursó en la Escuela entre 1955 y 1960, aún en actividad como docente. Benito, Patricia y Chiarito, Claudia *Historias de la Escuela*, op.cit.
- 9 <sup>9</sup> Adagio, Noemí y Rosado, José Luis, "Teoría en discusión", en *Historias de la Escuela*, op.cit.
- 10 Pampinella, Silvia y Van Poepelen, Cristian "Escenarios. Los edificios de la de la Escuela de Arquitectura de Rosario (1923-2003)", en *Historias de la Escuela*. op.cit.
- 11 Scrimaglio, Jorge "Los principios de la arquitectura de la realidad viviente" en la *Revista de la Dirección de Cultura de la Municipalidad de Arroyo Seco*, N° 1, 1977.
- 12 Scrimaglio, Jorge, "Los principios de la arquitectura viviente", *Megafón, Revista interdisciplinaria de estudios latinoamericanos*, N°6, Buenos Aires, Castañeda, diciembre 1977.
- 13 En la planta designado con el número 6: entrepiso, es a la vez un lugar de estudio y estar íntimo.
- 14 Scrimaglio, Jorge "Memoria descriptiva Casa Garibay", *Summa* N°28, 1970.
- 15 Iglesia, Rafael en *041...* op cit, pág. 22.
- 16 *Guías de Arquitectura Latinoamericana: Rosario*, ... op.cit.
- 17 Entrevista de la autora a Jorge Scrimaglio, mayo 2011.
- 18 Scrimaglio, Jorge "Los principios de la arquitectura viviente" ... op.cit.
- 19 Liernur, Jorge Francisco "Zevi, Bruno", en Liernur, J.F. y Aliata, Fernando, comp., *Diccionario de la Arquitectura en la Argentina*. SLZ, Buenos Aires, AGEA, 2004, pág. 211.
- 20 Scrimaglio, Jorge, "Una arquitectura argentina", en *Diario Rosario*, 1982.

